

A los Jotabechinos

El fracaso de un líder.

Fui invitado a una reunión hace un par de semanas por un hermano y amigo en Cristo, él proviene de una familia antigua de Jotabeche, al igual que mi familia, nacidos y criados en las bancas nuestra generación creció bajo la administración de nuestro obispo Javier Vázquez Valencia.

La invitación no dejó de sorprenderme cuando se mencionó que era un grupo especial de invitados, a una reunión diferente, más bien un tipo de conversatorio sobre la situación que aqueja a la iglesia de Jotabeche. Dicha actividad se realizaría en un lugar ubicado en la zona sur de Santiago y no sería un templo sino un galpón, el día y la hora señalada concurrí al sitio y mi sorpresa fue mayor al reconocer a la gran mayoría como mis hermanos de Jotabeche, predicadores, ayudantes (como yo), jefaturas de coros del circuito, algunos hermanos antiguos, profesionales destacados, en fin un número de asistentes importante.

Quienes dirigían hermanos respetables con amplia trayectoria en el evangelio, predicadores destacados de nuestra iglesia, todo inicia con una oración y un devocional, un corito entonado a capela, parecía un culto más, pero no, no lo era. Comienza la introducción de esta forma "Hoy trataremos un tema de cuidado que afecta a nuestra iglesia de Jotabeche"

Desde hace un tiempo se cierne sobre nuestra iglesia un manto de oscuridad que ha sido propiciado por un líder obtuso y patrocinado por una junta corrupta y ciega que no deja actuar al Señor de la obra. Toda esta situación ha tenido efectos devastadores en nuestra congregación y sus respectivas clases, con el consiguiente éxodo o salida de hermandad, se están yendo, buscando un lugar que les de la ansiada palabra o alimento espiritual que no están recibiendo en su propia casa. La situación es tan compleja que existe un clima de mucha inseguridad en las clases la hermandad pregunta que está pasando, nuestros predicadores ya no saben que responder, cuando son derivados a la junta lo único que les dicen es "hay que orar" pero no resuelven nada. Es preciso separar las cosas y esto no tiene nada que ver con un complot, amotinamiento o algo parecido, los reunidos aquí somos hermanos que amamos a Dios y su obra y estamos para defenderla, aún de nuestros propios hermanos que cegados por una obediencia fraudulenta en favor del líder, no permiten el avance y crecimiento de su obra.

Estamos cansados del amiguismo, del nombramiento de personas sin vida de oración y práctica de la palabra, sin espíritu, sin pertenencia alguna con la iglesia, carentes de sentido común que solo se limitan a contar historias en nuestros pulpitos y faltos de todo conocimiento escritural, por eso la hermandad busca en otros lugares, basta ver los días Domingos nuestra catedral y coros unidos, bancas vacías!!!!. Alguien podría decir lo contrario..?

Es que nadie de la cúpula se da cuenta, no ven los informes de las escuelas dominicales desde hace un tiempo todo está a la baja y que decir de los recursos económicos, basta ver la última reunión

donde citaron a los predicadores (todo se traduce en plata) se les exige cumplir a como dé lugar, sin importar si hay o no hermandad en las clases, tenemos reportes de clases donde solo hay hermanos de la tercera edad o jóvenes es decir grupos sin poder adquisitivo, sabemos de algunos predicadores que sacan de sus propios bolsillos para poder cumplir, sin considerar que esto afecta la economía del hogar y genera de paso roces familiares y conflictos entre ellos.

La pregunta que se hacen todos es “y que pasa con el líder?” Ese tema es complejo, que se puede esperar de un líder que perdió el rumbo hace bastante tiempo, perdió el amor por las almas, el amor por la obra, para el hay otros temas mucho más importante. Hay que estar presente en las reuniones del día Domingo, a la poca asistencia hay que agregar que mientras se desarrolla el mensaje la hermandad duerme, algunos dirán el cansancio, el calor, pero todos sabemos si el verdadero líder no logra atraer la atención de su público con el tema que se expone, es culpa del líder, si no hay gracia, de nada sirve hablar por hablar.

Es imperativo que reaccionemos frente a esta caótica situación, si no hacemos nada solo nos quedará ver con dolor como se destruye nuestra iglesia, hemos conversado con algunos de nuestros pastores y lo seguiremos haciendo, pues creemos que no todos están cegados y actuando como cómplices de esto, otros no se atreven a decir nada porque perderían algunas prebendas que reciben. Sin embargo en medio de tanta oscuridad estamos nosotros que somos luz y nuestra responsabilidad es quedarnos y defender desde adentro lo que éramos en época de nuestro obispo Javier Vázquez Valencia.

Nuestro llamado es a entrar en la intimidad con nuestro Dios, buscando más de su presencia en nuestras vidas, exhortamos a nuestros hermanos a juntarse con hombres y mujeres espirituales a llevar una vida coherente y practicando su palabra, siendo verdaderos hijos de Dios, erradicando de nosotros malas prácticas, como las que han llevado a nuestra iglesia a esta crisis creada por hombres sensuales, sin espíritu, amadores de sí mismo, ególatras, sin afecto natural.

Hacemos un llamado a todos aquellos que forman parte de esta administración, si tienen dignidad presenten su renuncia a sus cargos, se arrepientan y hagan obras verdaderas, la misericordia del Señor es eterna y amplia. Queremos de vuelta la ética y la moral rigiendo en nuestros predicadores, la gracia abundante dirigiendo nuestras vidas, hombres de oración, espirituales y leales con la obra del Señor. Si le buscamos de corazón, él se encargara de añadir todas las demás cosas necesarias, incluyendo el dinero.

Solicitamos a nuestros hermanos tengan a bien distribuir de manera justa y generosa sus aportes, privilegiando a las viudas, al huérfano y al necesitado que está entre nosotros. Seguiremos accionando como cuerpo, asumiendo la realidad histórica que nos toca vivir, no descartamos ninguna acción a seguir si las circunstancias así lo ameritan.

Esto es parte de lo vivido ese día, un día memorable puesto que creí que estaba solo con mi pensamiento y no era así, hoy sé que somos muchos los que queremos cambios en el liderazgo interno, una renovación total que busque y proyecte una visión de reino para nuestro país, con un

protagonismo de nuestra iglesia como lo fue en época de nuestro obispo Javier Vázquez Valencia, que el Señor tome el control y nos dirija a la victoria.

Si ud es Jotabechino y ama la obra del Señor y a su Señor, comparta.